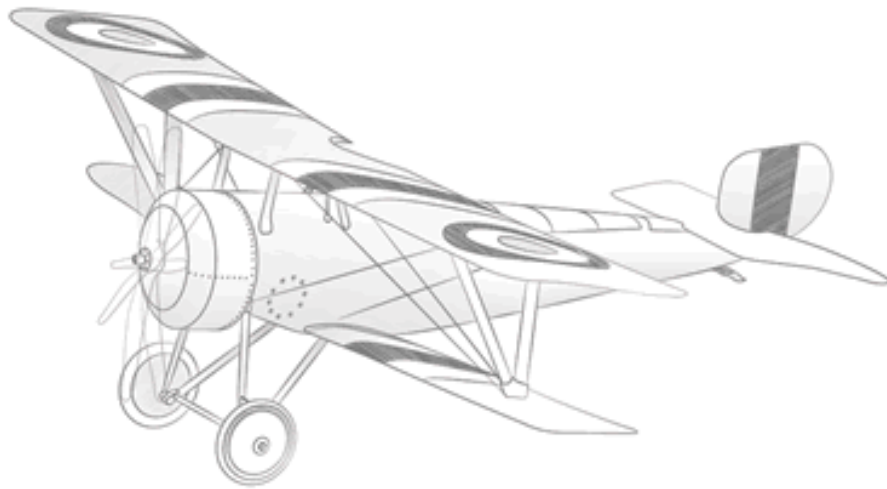


Antología de Juan Beltrán



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Bendita

Quiero

Ingrata

Pensamiento de media noche

La misma llama

Los poetas no escriben

Soledad

Sonrisas y miradas

Girasol

Tú

La historia de un amor

La última noche de agosto

El mar

Pensamientos de media noche

La luna, tu y yo

Sobre las madrugadas

Todo mata

¿Qué hay de lo que escribo?

Obsesiones

Mueren y nacen los te amo

Voy a ti

Tiempo

Taciturnos

Amores

Atenta invitación

Cuando digo te quiero, te quiero

La ciudad y la montaña

Días de oportunidades

Ciento sesenta palabras para decirte adiós

Tiempos raros

Fuego de ti

Todo ahora

Drama de amor

Este poema tiene tu nombre

Dos y veintisiete

Afortunados

Ana

Disfraces

Hablemos de vicios

Amo amarte así

Llámalo adiós

No me puedo detener ahora

Sobre la locura

A ti

Carta dos

Dos nombres una sola mujer

Me he aburrido

Sueños

Arte

Poema III

Cojonuda historia XVII

Dictamen

Junio del 20-20

El ermitaño

Posibilidades

Sobre el amor y las flores

Ella se llama Dhu

Poema IV

Y vivirás tú, y viviré yo

Caminata

Destino

El errante

Soliloquio S/N

Poema VIII

Riquezas

Flores de Juana

POEMA XIX

POEMA XXI

MUTILADOS

DESVELO

Diario olvidado (14 de enero del 2021)

Si yo fuera...

XVIII-III-XXI

DALIA

DAHASBETH

Bendita

*Bendita la mujer que haya hecho
amar a un hombre.
Bendita aquella que lo haya hecho encontrar...
el cielo y el infierno entre sus piernas.
Bendita la causa del desosiego
y perdición del mismo.
¡Oh! Sí, bendita tú mujer que sos lo más
maravilloso que mis ojos podrían ver.*

Quiero

*Quiero estar entre tus ojos,
entre tus -rojos- labios...
Quiero estar entre tus brazos, entre tus piernas.
Quiero hastiarme de ti.
Porque quererte es lo único que quiero,
anhelo y ansió.*

Ingrata

*Ingrata cuanto duele amarte
Cuanto duele lastimarte,
no verte, hablarte, escupirte.
¡Que estes ausente!
Y que tu llanto me pueda mas que el mío
¿Pero qué puedo hacer ingrata?, si mi suerte
ha sido amarte hasta la muerte
Y muero por amarte, pero muero si no te amo.*

Pensamiento de media noche

*Una noche estrellada
Bajo el firmamento infinito
Cuando el miedo azotó la mente del hombre
Pues este miró a su semejante muerto
Y la vida efímera conoció
En el momento que comparó la luz del parpadeo
Contra una eternidad de cielo obscuro
Sitiéndose solo y sin sentido
Allí desde lo mas recóndito de su pensamiento
Nació dios, a la imagen y semejanza del hombre mismo
Y todo dejo de ser utópico
Mas sapiens se volvió estúpido
En esos tiempos dios tenía alas y pico
Milenios depues crearía el cielo y el infierno*

La misma llama

Siempre es la misma llama.

El mismo fuego, solo cambia de cuerpo, de mujer.

La braza enciende el pasto seco y después

-con facilidad- lo verde, desde las ramas hasta el tronco,

el tronco y las raíces quemadas son las cenizas que más tarde ensucian el suelo,

porque no hay fuego que no cese por intenso que este sea -el mismo sol se apagará-

Pero no temas, la más mínima braza se conserva.

Basta y sobra un mediocre soplido del viento para quemar todo lo ya reverdecido.

Siempre es el mismo fuego, la misma llama.

Los poetas no escriben

*En vida pude haber escrito veinte o treinta poemas,
nada más.
Pude haber ofendido a los grandes poetas
Por mi intento en el parnaso
Mas que quede asentado que deje mi vida
Por cada línea
Que ame, que la odie, que olvide.
Viví y me embriague en todas las rimas y prosas allí plantadas.
Nunca escribí, si lo haces no eres poeta.
Eres un vil charlatán.
¡No! Nunca escribí, tan solo viví.
Que importa si fueron apenas un par de hojas.*

Soledad

*¿Alguna vez perdiste un diente?, esa sensación dejo tu ausencia
Detesto la hiel después de lo dulce y menta
Te busco a las tres o cuatro de la mañana
Sin encontrar más que una tétrica e infinita cama
Y en sábado y domingo cuando en el frigo no hay cerveza
No quiero más que verte sobre el sillón explayada
Amo aun tu maldito cinismo de aparentar ser buena
Amo cuando aún no habías sido mía
Es necesario regresar al punto en que no te conocía
Pero siempre que vuelvo me sigo de largo como línea
A punto de encontrar otra y quedarse allí, detenida
¡Maldita sea!, me he vuelto un demente*

Sonrisas y miradas

*Sonríes y te desbordas como agua
Suavizando las afiladas orillas de mi existencia
Y yo allí aun lado -tan pequeño- a merced de tu encanto
De tus ojos, tu brillo
También de tu indiferencia
Sonríes y llueve
En mi corazón y mente
Sobre los prados el gran yermo reverdece
Te hayo tan peculiar, tan diferente
Cesa tu sonrisa y vuelve la sequia
¡Estoy consciente!
Mozuela ya no sé si eres dama o agua
Quizás eres ambas
Debería decir tu primer nombre
Mas sé, te desagrada
Seguiré estupefacto por encontrarte
Aun cuando esa mañana
El gato -negro- trepo a mi cama
Y salí de casa sin pensarte, sin soñarte, pero te esperaba
¡Sí!, todo, todo paso por una mirada*

Girasol

*En el jardín de mi corazón había plantado
Un Girasol, grande y bonito
¡Sí!, el más bonito
Lo regué maravillado
Por su lucido color amarillo
Y le hablaba a veces sonrojado
Otras tantas veces tímido
¡Ah! Mi Girasol
¿Qué hacías donde nada había crecido?
Durante semanas lo seguí regando
Tocando sus pétalos con cariño
Más de la nada se fue secando
Y me sorprendió la luna sin su rastro
Olvide que las flores no se plantan en yermo
Crecen para florear donde solas han nacido
Sobre rocas, entre maleza o en el desierto
Pero nunca en un corazón erosionado y roto*

Tú

El sol

El mar

La playa

La lluvia, sí, la lluvia

El frío

Tú

Tus ojos

Y de nuevo tú

También tu sonrisa

Porque lo dices todo

Aun ausente y despistada

La historia de un amor

Veintiséis poemas

Todos en su nombre, escritos

>

Un año y tres meses unidos

¿Perdimos el tiempo o nos perdimos por el tiempo?

¡Ah! Cuan aferrado estuve a nuestro nido

Mismo que quedó en el olvido

Por ella, por mí, por ambos

Tres meses que no le escribo

Y para decirle adiós, adiós...hoy lo intento

Ya no lamento más que haberle conocido

Amor mío, amor de otro...amor de olvido

La última noche de agosto

*Esta noche el cielo ha sido pintado
A medida de mis sentimientos
Entre azul y entre borrado
A oscuras y estrellado
Allá, a lo lejos, una sonrisa y un recuerdo
Resumidos en este profundo suspiro
Con mis manos palpo
Esta sensación de vacío
De ti atiborrado, pero no lloro
Tan solo, te extraño
Amor, amor en pausa, amor exiliado*

El mar

Al ver el infinito mar, pienso en ti
Y las olas como burlándose
Vienen y van
Las burbujas que rompen sobres las rocas no opinan
Y yo solo escucho la brisa que viene con el viento
No dicen nada, todo se queda en silencio, en silencio...

Pensamientos de media noche

Una noche estrellada
Bajo el firmamento infinito
Cuando el miedo azotó la mente del hombre
Pues este miró a su semejante muerto
Y la vida efímera conoció
En el momento que comparó la luz del parpadeo
Contra una eternidad de cielo oscuro
Sitiéndose solo y sin sentido
Allí desde lo mas recóndito de su pensamiento
Nació dios, a la imagen y semejanza del hombre mismo
Y todo dejo de ser utópico
Mas sapiens se volvió estúpido
En esos tiempos dios tenía alas y pico
Milenios depues crearía el cielo y el infierno

La luna, tu y yo

Esa noche la luna te buscaba

Ventana por ventana

Desolado sobre la montaña le pregunté si sabía algo de ti

Pero aprovechó la más mínima nubecilla para darme la espalda

Era su plan y su mañana

Y mi castigo eterno de la distancia

Entre tu y yo

Sobre las madrugadas

*Le escribo a las estrellas, al grillo desahuciado
Y al chucho que está a mi lado
A las estrellas, por haber muerto y seguir brillando
Al grillo, por su cri-cri-cri aun mágico
Y al chucho, por enseñare ser amigo
E ignoro a los insulsos contemporáneos
Como ellos a mí, que desinteresados
Se muestran al escuchar lo que grita el canto
Del cornudo búho solitario
Me levanté de la cama
Para esculpir vida en una palabra
El insomnio te envuelve, cuando el alma no está en calma
Todo es ahora posible entre la fumarola
De mi mente y esta inquietante madrugada*

Todo mata

El mezcal

Mis habanos

Los recuerdos con "Sifo", la mascota que tuve a los seis

El desvelo

El amor

Y el desamor

Todo mata, todo

¿Qué hay de lo que escribo?

Si pudiera escribir el poema
Que sanara las heridas del alma
Y pusiera a el corazón en danza
Sería del mundo el mejor poeta
Mas mirame, amada
Tan solo tengo un verso que abrume
Una noche sin luna
Fría, triste y desolada
Y como ese puñado de arena
Que se desmorona cuando le azota el agua
Caigo al fondo de la nada
Pero todo es parte de esta partida
Del juego en turno de la vida
De la rosa amarilla, la espina
Del tiempo, la rutina

Obsesiones

Entonces conocí a Victoria
Ella fumaba dos o tres cajetillas diarias
Y toda la semana amanecía ebria

Más tarde conocí casi a la misma
Margarita, se llamaba
Al igual que la anterior bebía
Entonces poco después llego Paula, Julia, Ofelia y me abandono Camila
Tenía una maldita
Obsesión por las mujeres cuyo nombre Terminaba en
Incluso más que por la cerveza
Y una y otra vez
Fui dejando mi vida
En amores
Sobrios
Y mutiladores
Escribo apenas
Con la esperanza
De no hacerlo más

Mueren y nacen los te amo

Yacen falsos te amo, al fondo de la barranca de las mentiras.

Yertos y putrefactos, los buitres los devoran.

Luctuoso, mitigo las heridas sentimentales,
vertiendo tequila hasta el alma.

Te borro de mis memorias y anclo tus besos al bote de la basura.

Y todo se vuelve basura, incluso tú y yo ahora mismo somos basura.

Pido al cantinero más tequila para ahogar tu sonrisa.

Más la mujer con aquel mendigo ebrio, me recuerda a ti.

Le ha dicho mi amor, al oído, con tu misma mirada,
con tu misma ahogada sonrisa.

Han pagado la cuenta y salido del bar, esta noche nacerán nuevos te amo, en la cama.

Quizá mañana perezcan también, al fondo de la barranca de las mentiras.

Pobre hombre, espero verlo pronto en alguna mesa de este u otro bar, buscando ansioso olvidar.

No a ella, a la otra mujer, por la que ha venido aquí.

Voy a ti

Voy a ti, como los arrollos al río
Y este a su vez al mar
Voy a ti, como colmena a la amarilla flor
Por necesidad y placer
Siempre voy a ti, mujer
Sin conocerte te sueño
Y te palpo a menudo
Tu belleza y peculiaridad siempre contemplo
Como se contemplan los astros en el firmamento
A distancia, y a destiempo
Que bueno es ir a ti mujer
Aun sin saber nada de ti
¿Pero que más necesito saber?
Si te pinto tan perfecta y esbelta
Con tu sonrisa ensanchada
Te escucho aun en el murmullo cada vez más cerca
Siempre voy a ti
Ayer, hoy y mañana
Porque estés donde estés soy para ti
Aunque tú, tú tal vez te pases de largo

Tiempo

Tiempo, tiempo, cuanto me has dado
Cuanto me has robado
¿Y es que acaso es así o estoy equivocado?
Tiempo tu tan justo y oportuno
Y eres el mismo en lo contrario
Tiempo dame tiempo, ¡detente!
No puedo seguir el tempo
De la música del eterno
Tiempo, tiempo eres el sollozo
Del hombre desesperado
Que navega a la deriva en el universo
Universo que evoco sin espacio más no sin ti, tiempo
Tiempo erizas el alma y el cuerpo
Dejas de ser pasado y futuro
Y tan solo eres este momento
Tiempo, tiempo....

Taciturnos

El alterno universo yace en tus ojos
¡Ah! tus divinos ojos
¡Ah! tus labios, tus comisuras, tu rostro
Tus manos ?aunque blancas- los pinceles
Que pintan el sol a estos fríos días
Tu calor a este invierno le basta
Para volverse florido, como primavera
Y es que tienes todo para ser todo, mujer aun taciturna
Es admirable la música que emanas desde el alma
¡Te quiero!, te quiero porque no encajas en el mundo
Pero mi mundo que guardo en esta caja, encaja en el tuyo
Al menos desde mi rincón es lo que intuyo
Eres tú, mi otra parte, lo sé, te reconozco
Mas consiente estoy de ser para ti diminuto
Yo un pobre y escuálido chucho, que nada tengo
Dime, ¿qué hago con este banal verso?
Siendo lo único palpable entre tu y yo

Amores

Esta el amor que nace por la atracción física

El amor que provoca la más mínima sonrisa

Amor destructivo que lastima y nada da

Y ese que vibra en la mente por el intelecto

Amor de "me siento bien contigo"

El amor definido como platónico

Amor efímero de primavera o invierno

Y por último este amor que yace en verso

Este que por ti siento

Profundo y desmedido

Amor que todo lo antes mencionado

Tan bien, lo ha conjugado

Te amo

Amor que brota por una mirada

Atenta invitación

Te invito a aburrirte conmigo
A quedarnos en mutuo silencio
Pero gritando con la mirada ¡te quiero!
Te invito a ser la hoguera de mi invierno
Necesito de ti en primavera, verano y otoño
Te invito a darle la espalda al miedo
Y a todo eso que para la felicidad es adverso
Te invito a tomar por las tardes un café
A pensar bajo un viejo ciprés
Te invito mujer ?hermosa- a enamorarte
Sabes, sobre esto no hay mucho que explicarte
Me gustas para quererte
Y ocasionalmente tocarte
Eres tu divino e inefable arte
Te invito a que nos sorprenda el ocaso frente al mar
A que seas libre como las aves que suelen migrar
Siendo a tu amor a lo máximo que puedo aspirar
Te invito a ese otro bello arte, el de amar

Cuando digo te quiero, te quiero

A ti mujer de cejas pobladas y rojos labios
Para ti estos banales y cortos versos
A ti que sueles preguntar para que te quiero cuando digo te quiero
Y es que si lo pronuncio no hay mentira, no hay enredo
Te quiero para principios de enero, para el catorce de febrero
De este y de los próximos años, también te quiero
Te quiero para un absurdo paseo a la orilla del río
Para llevarnos la contraria si quieres whisky y yo vino
Te quiero por cuarta vez, desde el prólogo hasta terminar el libro
No hay demasiada explicación para esto
Cuando digo te quiero, te quiero

La ciudad y la montaña

Me desagrada la ciudad
Siempre llena de autos y luces
Mismas que distorsionan el firmamento
También están esos gigantes de concreto
Donde los hombres pierden la vida para ganársela
Y corren por la mañana, siguiéndose como hormigas
O como ganado cuando se pastorea
En cambio, el aire de la montaña
Me susurra libertad
Lejos junto a los arboles donde me permito
Crear en la vida eterna, distante de la perenne muerte
Me gusta la montaña, incluso más que el tabaco
Más que algún licor fuerte
Siendo un amante de las mariposas amarillas
Me aburre la muchedumbre, el asfalto
Que en conjunto es un grito constante
De lo efímero, y de lo banal de cada instante

Días de oportunidades

Afuera, en las aceras un vez mas
Con tres pesos en el bolsillo
La renta vencida
Y el hocico roto
Pero no me sentía perdido
Aun no
Aun cuando para los que me veían era un fracasado
Ante mi se abrían
Una a una cientos de oportunidades
Entre ellas la de terminar embriagado
Como lo estoy ahora
Sigo sin comprender porque la muchedumbre
Huye de los ebrios y de los locos
¿Acaso no han tocado fondo?
¿Es que no están viviendo?

Ciento sesenta palabras para decirte adiós

Desde el momento en que entraste por mis ojos
Te escondes comodina tras mis cuencas
La pena que te embarga a mí me cala
Tu sonrisa decreta mi felicidad
Te espero ya desde semanas atrás
En estos campos cundidos de tulipanes
Que se llenan de rocío cada mañana
En vísperas de tu llegada
Pero no vienes, no vienes, ni vendrás
Por el destiempo en que esto acontece
¡Detesto la charlatanería!
Como detesto revisar la carta para ordenar
No fue por la vida pasada, ni por la que vendrá
Es por el hoy que me arroja a lo banal
Destino sádico, se complace al verme desear tu cuerpo distante
Tu fragancia se pierde entre los senderos
Y tus labios carmín no tiñen ocasos
Te quiero libre como estas palabras
Me recuerdas aquella ave que de rama en rama
Tras alcanzar la copa del encino, voló
Es extraño mujer, mueres tras estos versos
Y sigues tan viva al leerlos una vez mas

Tiempos raros

En busca de la verdad exasperado
Cierta mañana seguí el camino ignoto
A pasos paulatinos, apensantados por el desvelo
Las flores amarillas del sendero evocaban Mayo
Frustrado más tarde, sin poder tocar el cielo
Desde el risco más alto sin emprender el vuelo
Ante la realidad me mostré mudo y ciego
Saltar no era salida por estar a la vida atado
La consciencia es el mayor peso humano
El morir solo es un cambio de estado
Un paso más en el ciclo que va girando
En silencio lancé mis dudas con el alma en una mano
Y en la otra lo mundano
Y cuando el eco escuchó mi grito
El canto de cien aves revelaba de la vida el significado
Empañados mis ojos arrojé el ego por la borda, perturbando el silencio
De pronto el viento me regreso al valle, renovado

Fuego de ti

Hablemos; de ti, de mí, de los gatos
De esta sed de ti
Hambre de ti
Fuego de ti
Ay de ti, si volaras
Ay de mí, si me miraras
Ay de nosotros, si nos amásemos
Es este desvelo bendito
Que se torna eterno
Desde que te quiero
Y desde que te quiero, te retengo
Con todo mi ser
Desgarra el alma cuando pronuncias "no puede ser"
La luna se apaga ya, a lo lejos
Fallece una noche más sin hablar
Sin verte a los ojos

Todo ahora

Mientras viva ámame
Si respiro deséame
En invierno con calidez abrazáme
Lee a mi lado y sírreme un café
Puedes abiertamente odiarme
Y si mi ego te hiere a la cara escúpeme
Mientras viva todo, ya después nada
No hay flores en las profundidades de la tierra
Y si hubiera en mi estado tétrico cortarlas no podría
Odiadme, despreciadme, sangradme, amadme, todo ahora
Ahora que soy este que en la vida rueda
Y tan solo echadme a los perros cuando muera

Drama de amor

Sonreías encantada
En calma y enamorada
Y mis ojos no miraban a los tuyos
Te enredaban otros brazos
¡Ah que drama de amor, cariño!
Mi amor estaba en las hojas
En el viento
En los cipreses
Pero no rozando tus manos
Tus manos de alfarera
Ayer te miré con tu amado chico
¿Y cómo llamarlo engaño si el engaño soy yo?
-Pierdes tu tiempo Oliverio -dice el portero
Y quizá tengo razón el hijo de puta
Pero ni la luna comprende que te quiero
Que suerte este Cass -la gata- en casa

Este poema tiene tu nombre

Era el año con el peor invierno
El año con el invierno más frío
Los días profundamente tétricos
Y el sol, las nubes y los arboles eran negros
Se me había hecho habitual el whisky y el cigarrillo
¡Diciembre junto con el invierno eran crudos!
Y aunque me refutaba el noticiero
Lo sentía en la piel, en los dedos, en el aliento putrefacto
De pronto más días, otro año, enero y febrero ¿Pero de quién fue la idea de marzo?
Yo no creo en esas cosas de magia, ocultismo, dioses o destino
En cambio en vísperas de la primavera me robaste lo taciturno
Llegaste como el día después de las seis de la mañana
Como arrollaría un auto a un gato negro al salir de la acera
Todo fue rápido y hasta hoy no sé si sea solo quimera
Soy un despistado que no vio pasar abril mientras te escribía poesía
Y me sorprendió mayo sentado contigo esa tarde en una banca
Todo había cambiado, las hormigas lucían su tórax rojo y eran lilas las bugambilias
Sobre los cerros los flamboyanes florecían, brillaban tus ojos
Y los míos tras la guerra podían ver los colores Nos abrazamos y fue un abrazo como del mundo
Cariño despierta ya, ¡ha llegado junio!
Entre la lluvia saldré esta tarde porque aún siguen abiertas las flores amarillas
Los árboles son verdes ?ahora lo sé- y se colman más de hojas
El pasto crece, la caña crece y mi bendita necesidad de ti también
Logras hacer algo con el tiempo, en parte lo alargas o lo disipas y es difícil volver al tren Pero faltan exactamente seis meses y otras estaciones, entre ellas el invierno
Los dulcecillos y los chocolates de la otra noche son porque te quiero
Pero yo no te pediré que te quedes, si es tu naturaleza alza el vuelo
Al fin que ya he escrito cientos de poemas pero nunca para reafirmar un te quiero antes del punto

Dos y veintisiete

Pudiste ser muda
Con tu cabeza llena de canas
O tener seis dedos en cada mano
Con un rostro imperfecto
Haber nacido en Roma, Grecia o la Habana
Y yo te iba a querer
Desde antes eres mi destino
No importa él, la edad, el río
En fin, todos esos "peros" que se anteponen entre tu y yo
Pudiste ser orquídea
Hermosa azul mariposa
O bugambilia lila
Para en abril en los jardines florecer
Y yo te iba a querer
En cambio te contemplo en tu perfección corpórea
¡Ah!, perfección de mujer
Dos manos que la piel eriza
Aunque escribo con tiza
Esto es una protesta
Para que no quieras mi poesía
¡Para que me quieras a mí!

Afortunados

Cuan afortunado es el hombre que tiene una cerveza en sus manos y toda la calle para orinar. Los zapatos, los bolsillos y el alma rota.

Ana

Tres patos nadando en el lago
Cerveza en mano
Y tú, en mi mente
Constante, aún más desde las flores de mayo
Ana, estas por doquier
Mi dulce agua, mi fuego
Te encuentro a 35 mil pies sobre el mar
Entre las nubes y los rayos del sol
A las once de la mañana
Y en la plenitud de la madrugada
Cuando tú sueñas y yo continuo en vela
Ana, estas por doquier
Te encuentro hasta en las alas del colibrí
¿Es esto amar con frenesí?
Estas en cada color, en el azul, sobre todo
En el viento frío que golpetea mi cabello
Y en la música cuando Delgadillo canta "Por favor tenme miedo"
Inefables las tardes cuando escapabas hacia donde yo
Tus brazos aceleran el tiempo
Por hoy no he de escribir más, ¡te quiero!

Disfraces

Vengo a ti con este ¡te quiero!
Para cuando lo dudes
Para cuando en mi pienses
O si acaso te llegaras a sentir triste
Heme aquí ante ti, con este ramo de sentimientos
Ausente físicamente, pero rozando tus labios
Vengo a ti con el corazón rojo
Y un par de canciones
Cántalas cuando este lejos
Siente este amor, desmedido, libre y loco
¡Mujer!, vengo a ti con este te quiero
Azul e inmenso como es el cielo
Vengo a ti con estos ¡te amo!, disfrazados de te quiero

Hablemos de vicios

Hacia cinco meses sin beber cerveza
Y sin embargo, ebrio en todo este tiempo
Embriagado; de amor, de su aroma, del néctar de sus labios
Hay vicios más mortales que el alcoholismo o las drogas
Hay vicios con ojos profundos
Piel canela, y una voz suave y tierna
Bajo los arbustos a plenitud de la madrugada
Vomite mariposas muertas
Apenado, las cubrí con hojas secas
La cabeza, el corazón y mis venas parecían estallar
La resaca del desamor es la mas asquerosa
¡Vaya otra farra por las noches entre tus brazos!

Amo amarte así

Amo amarte en contra de mí
De ellos, de los pronósticos, en contra de ti
Amo amarte así...
De sábado a viernes con frenesí
Amo amarte, hasta los huesos
Hasta la sangre, hasta los poros y más
Y te vas, más regresas cuando quieres
Es de tu entender -cariño- que te espero
Con este amor enraizado
Como se enraízan las higueras en las rocas
Y así mis manos a las tuyas, mis labios a tu boca
¿Cuántos poemas más he de escribirte?
¿Cuántas canciones más he de cantarte?
¿Y si te llevo a las estrellas?
¿Y si para ti robo la luz a las luciérnagas?
Tú, tú brillas más que todas ellas
Amo amarte así...
Sin tiempos, sin fechas, sin que estes aquí
Amarte a notas, a letras, a veces de "Lennon"
Otras tardes a "Lemon Tree" de "Garden"
Amo tus ojos cuando me ven
Tus manos cuando a mi piel tocan
Y las mías cuando estas yemas te erizan
Tu cuerpo y el mío se buscan
¡Somos nuestros aun!
Amo amarte así...
Amo amarte así...

Llámalo adiós

He dejado el vino, en verdad lo he dejado
Y no había escrito desde Junio
Desperté tarde, como acostumbro los sábados, y hoy es domingo
Toda la semana le dije "te quiero"
Porque en verdad la quiero
Escribo estas líneas desnudo
Sin ropa, y sin piel. Desnudo.
La muerte me devora, desde el tuétano
Tengo más miedo por ella que por mi
Sé que le extasío, la toco y estalla en frenesí
Me ha hecho hombre a mi
No has estado entre sus piernas, no sabes de lo que hablo aquí
Mas hoy no la buscaré, es mejor así
Bajo mis cuencas la muerte también se mueve
Y los talones, cabeza y dedos, todo quiere
Mi gran melena se ausenta
Mientras vierto más tinta

No me puedo detener ahora

No me puedo deter ahora
Sé que en algún momento el espejo
Mostrara mi cabello cano
Y mis manos, de más, arrugadas
Y quizás el reflejo sea de un cuerpo sostenido apenas
Por un bastón de madera
No me puedo detener ahora
Que aún mis ojos brillan
Y que aún el corazón se acelera
En la tercera copa de vino
No me puedo deter ahora
Que aún puedo saltar y bailar
Sé que en algún momento
Tal vez grite; ¡Hey!, muchacho, ayudame a colocar el gas
O ¡chavall!, ve por mi periódico y tres manzanas a la puta tienda de la esquina
Por ni siquiera, poder dar veinte, treinta, cuarenta o hasta cincuenta pasos
No me puedo detener ahora

Sobre la locura

Todos los colores

Todos los olores

Los ríos y mares

La tierra y los cielos

Todos los dioses

Y las cosas maravillosas

Están en ti

Tu sangre roja tiñe de vida

Y el aire lo devuelves bendito

Sos la locura

A ti

Vengo a ti como se acerca
Cass - la gata- a mi pies
Todas las tardes
Y evoco un cántico a tu ser
A tu madurez
A tu orgullo
A tu cabello
A tu carácter -inquebrantable-
A tu sonrisa repentina
A lo que jamás será
Y no podrá ser
A tú y yo
A ti
A mi
Podrías mover el mundo, si quisieras
Por ahora me mueves a mí
Sin querer y sin saberlo
El carmín te va bien
Y el morado -pienso en las bugambilias-, y el negro
De nuevo el negro
Y todo los colores -todos-
¡Ah!, jodida hembra
¡Ah!, perfecta mujer
Inefable ver el universo desde tus ojos
Tornas a bien todo lo malvado
Castiga a este hombre de más mundano
Que osa evocarte verso a verso
Me alejo como Cass -la gata- hacia el techo
Porque es de madrugada y el cielo luce estrellado

Carta dos

A esta mendiga hora en la que el mundo se calla
Y las ruedas dejan de girar
A esta mendiga hora que entre las calles los perros ladran
Y los gatos trepan al techo
Me lleno de ti
A esta mendiga hora siempre caes como de golpe
Me lleno de tus ojos
De tus mieles
De tus virtudes y bravía
A esta mendiga hora en la que tú duermes
Siempre eres más mía
A esta mendiga hora deberías de despertar y venir a mí
Vamos a contemplar las luces de los que también duermen
Y de los que aman en la oscuridad

Dos nombres una sola mujer

A veces cuando estoy ebrio y no tan ebrio
Me cuentan historias de desamor que más tarde convierto en poemas
O le escribo a dos o tres mujeres imaginarias
Pero de ti nunca he escrito
Será porque de repente tanta palabra se queda corta
Para hablar de ti
Ya sabes cómo es esto, te prefiero en mí
Y no en el papel, no en versos donde sabrá la araña quien los lea
E imagine una cara que no sea la tuya
Con una mirada menos profunda
Eso me haría más desdichado
Hacia mucho calor -como hoy- cuando te conocí
Y en mi ceja izquierda tenía un golpe
Que me había propiciado la noche anterior mi mejor amigo
Bueno, no prestaste demasiada atención a ello
Yo sí a tus cabellos lacios y rojizos
Y tu rostro, pulido en acabado fino
Como artesanía de la plaza
Esa tarde fue suficiente para querer tus huesos
Para pensar en ti
Te conocí bajo el seudónimo de Valeria
Y así te evocaba en las tardes y luego por la mañana
Todos los días -en ese entonces-, era esa mi rutina
Recuerdo que asistí al hospital la tarde en que te sentías enferma
Hacía frío, y yo espere fuera
Hace ya tres años o más, no lo recuerdo a ciencia cierta
Dos nombres una sola mujer, siempre tú, Ofelia
He decidido inmortalizarte como yo sé -con esto-, en vísperas de mayo
Mirando las flores amarillas, las abejas, lanzándote este te quiero
Los años seguirán corriendo y si acaso nunca puedo poseer tu cuerpo
Has de saber que, aunque la surada me lleve lejos, siempre en ti pienso

Me he aburrido

Me he aburrido del brillo de la Luna
Basta una sola nubecilla para dejar de mirarla
De la nada me abandona
Me he aburrido del Sol que se oculta la mitad del día
Mi gato negro ha muerto
Y mi perro no vivirá más de veinte años
Cuanto más me lleno de todo más insignificante me es la existencia
Tomad por la mitad la botella
Y beber hasta mañana
Me he aburrido del amor
Entre más amo, menos soy yo
Me he aburrido de las luces que prendo aquí abajo
Y de las que pierdo allá arriba
Quién pudiera entenderme si aún aburrido
Deseo continuar caminando
Una y otra, y otra vez, siempre erguido

Sueños

Te miré en el rincón de mi cama, en una posición fetal, con tus rizos esponjados y pijama negra, eras tú.

Escuche tu gimoteo y me estremeció.

Quise inmediatamente protegerte, por eso te abracé.

Tu aroma se metió por mis fosas y por todos los poros de la piel. Desperté sin saber porque habías estado ahí. En mis sueños.

Hace tres o cuatro años que dejé de saber de ti.

Aunque pienso que por ti pude hacer más o menos, en aquel entonces. ¡No importa!

Por las redes sociales sé que vives en Ámsterdam -¿cómo demonios llegaste allá? -

Tienes un par de gatos y no sé más.

Vaya un suspiro por ti, espero no me necesites, y si lo haces no me interesa saberlo.

Arte

Vos no sos arte
Sos una hija de puta
Empoderada, rebelde y bravia
No sos arte
Sos el puto puente hacia la creación
Heme aquí, desechando 100 pinturas, 500 poemas, y 300 canciones
Sos indescriptible, aterradora como un kraken
Tú sabes de lo que hablo
El arte está ahí, quieto, medio muerto
Para existir necesita ser escuchado, leído, palpado
Y tú, mujer, eres como el vino, desencadenas todas las reacciones posibles
Por ti danzo, sudo, y me caliento
Vos no sos arte, sos complejamente vos, divina

Poema III

En la madrugada, cuando el círculo brillante cae sobre mi
Pienso en ti
Y tú allá, lejana y en silencio
Amando a no sé quien
Llevo pensándote desde enero hasta junio
Entre la contingencia, te quiero
Nos quiero, nos sueño
Amaneces en mi mente como abejita
Dando vueltas a los pistilos

Cojonuda historia XVII

La luna parecía una puta pelota o una bola de queso
Enorme y brillante en el firmamento
Mientras ella y yo volvíamos a casa
Con cervezas y comida del "Crush chicken"
No teníamos exactamente idea de lo que hacíamos
Pero juntos la pasábamos bien
Después de cenar nos tumbábamos sobre la cama a mirar la tv
-En ese entonces aun miraba tv-
Y en pequeños lapsos de tiempo parecía que el cuarto estaba solo
Pero para nosotros no era así
Era bueno girar el cuello y verle ahí, ver sus bragas negras
Mirar su rostro inocente, ¿cómo podría estar una zorra bajo esa piel?
Despertaba a mitad de la madrugada cuando sus manos
Se posaban como búho en sus propios senos
Y arrimaba sus nalgas hacia mí
Entonces la noche se volvía joven y no importaba mucho si afuera llovía
La habitación estaba caliente, ella estaba caliente, y yo también
Era el infierno ahí
Esa mujer era una ninfómana, una locura
A decir verdad también por eso la quería
Desde entonces creo que las flacas tienen dinamita en los huesos
No la extraño, aunque quisiera darle duro como ahora a cada una de las teclas
De esta mi vieja máquina de escribir
Voy a fumarme un cigarrillo y a beber cerveza
Porque a esta hora de la madrugada el "Crush chicken" no tiene servicio

Dictamen

Tres noches de insomnio
Y cuando sucumbo ante el cansancio
La he soñado
Entre la pandemia, temblores y un halo
Estoy enfermo
Herido, derrotado
Al fin lo sé, estoy enfermo
Me he enamorado

Junio del 20-20

Hoy amanecí cabreado
Cabreado con la existencia
Me fue soso el amanecer
Y los rayos de sol de las 9:30 de la mañana
Las copas de los árboles de más verdes
Con el sol desparramado detrás de los cerros hasta el valle
Y las putas mariposas amarillas me cabrean
Los sábados suelo cabrearme más...
Aunque últimamente me he decidido por la monotonía
Y por la vida que vive la muchedumbre
He resuelto dejarme llevar y engancharme por todo ello
Lo llaman responsabilidad social, ¡al carajo!
Yo le llamo obligación de supervivencia
Le llamo asegurar diez cervezas en el frigo
Días como hoy profundizo en el sin sentido de las cosas
Alguien me dijo que lo que escribo va más allá del arte
Que es un reflejo de mí, de mi vida, de lo que no digo
E incluso de mis miedos y aunque le he dicho que no, es muy posible
A veces me oculto entre todos y trato de ser empático
Por ejemplo; mantengo esos diálogos genéricos con los taxistas, con el tendero
Y con la gente que encuentro en el camino
Saludo y les hago un gesto cordial, algunos responden
Y otros simplemente ignoran -están más hastiados que yo- emputados con la vida
O con ellos mismos, no lo sé
Soy tan empático que a la mariposa
Que lucha por sobrevivir con media ala, le he pisado
Hoy amanecí cabreado y con un año menos de vida
Pero con muchas ganas de mirarte, flaca

El ermitaño

Por la tarde después de la lluvia
Me invadió una inmensa soledad
Me vi tan solitario
Pero que egoísta había sido
Todo este tiempo por creerlo
Al salir de la choza me he encontrado con vida por doquier
Vida en los arbustos
En las rocas
En el árbol caído
Vida sobre la vida
Y después de la muerte
Como ese hongo que nace de entre el estiércol de una zorra
Que hermosa araña ha tejido su nido a mitad del camino
El gusano, y un grillo
Ocultos en el verde del encino
¡Nunca he estado sólo!
Y he vuelto a casa con los harapos mojados
Hojas de limón y frutos del bosque

Posibilidades

Debío ser media noche
Los perros ladraban y el aire apaleaba los árboles
Tumbado en la acera golpee mi cabeza
Donde estas constantemente
Esperaba verte salir como polilla -agitada- de mis orejas
Y dejarte ahí en la nada
Pero esas cosas no pasan
Y de ser posible, volarías

Sobre el amor y las flores

El amor como las flores
Nace por doquier
A veces donde no lo esperas, es un suceso espontáneo
Como un golpe en la cabeza
Uno mismo dándose un martillazo en los dedos
Las flores están ahí, en los jardines
En el desierto, a la mitad del bosque sobre una roca
Otras sobre la pared de una casa abandonada
Hasta entre la maleza encuentro florecillas, hermosas
Tal parece que nacen donde se les da su puta gana
Admito que me gustan, y me gusta este amor
Este amor de amargura
De heroísmo
Violento, de guerra
Puro, purpura y ebrio
Me gusta estar ebrio, muy ebrio
¡Ah! cariño, ebrio podría atravesar
Las grandes montañas humeantes de Tennessee
Hacia tu encuentro, y el Sahara sin beber agua
¡Ah! Nena, no me subestimes
Aunque ya he recorrido medio mundo
Y los paisajes con flores jamás los he podido llevar a casa
Voy a cerrar los ojos y me quedare aquí sobre el suelo
Es de madrugada y hasta lo perros se han calmado

Ella se llama Dhu

Era la ciudad de los treinta caballeros
A mí me gustaba creer que cuando estaba en ella, era de treintaiuno
Aunque yo no tengo nada en contra de los negros
De hecho también podría ser uno de ellos
Esa tarde miré a Dhu, en la Tasca 1821
Nos dispusimos a comer pastas, carnes y tapas
Ella ordeno clericot blanco y yo vino
Me gustaba hablar con Dhu, siempre tenía tema de conversación
Y parecía que me entendía y viceversa -o eso creo-
En ciertos aspectos éramos parecidos, por ejemplo en el carácter
Dhu era una mujer brava, empoderada y tenía una personalidad fuerte
Continuamente me hablaba de dios, eso era algo que nos diferenciaba
Pero me gustaba escucharla, tenía buenos argumentos al respecto
Recuerdo que aquella tarde en la tasca, de momento entro una anciana
Debía tener unos 70 u 80 años, vendía ramilletes de flores y vestía un atuendo tradicional de la
región - me gusta esa indumentaria- bordada a mano, llena de colores
La mujer ofreció los ramilletes por las mesas pero nadie parecía interesado
Al menos esa técnica aplicaban, era incomodo a la vez, porque los comensales fingían estar
atentos a su conversación
La cual en su mayoría me atrevo a aseverar eran estúpidas y sin sentido
En comparación de la de Dhu conmigo
Cuando la casi nonagenaria llegó a nuestra mesa, le indique educadamente que no quería comprar
ningún ramillete (en realidad quería comprar todos para dárselos a Dhu, los merecía, hasta las
flores del jarrón al centro de la mesa, las de los viveros y las orquídeas de las altas montañas pero
mi cartera estaba vacía y mis zapatos rotos, además a ella no le gustaban esas cosas)
Dhu le indico lo mismo a la anciana, sin embargo atenta le pregunto si ya había comido ?pienso
que no lo había hecho- de todas maneras respondió que sí, Dhu entonces se puso de pie, colocó
un billete en sus manos, y le dio un abrazo. Después se marchó.
Yo miraba sin poder decir o hacer nada, en esos momentos flaqueaba, quizá dios si vivía sobre una
nube y esa tarde estaba ahí conmigo, jodiendome
Aunque en el fondo sabía que simplemente Dhu era muy humana, me gustaba también por eso
Comprendía las simplezas y lo complejo de la vida, puede que me comprara a mí unos zapatos o
mejor aún, más vino
Deje de frecuentar a Dhu, fue después de hablarle de mi interés por ella como mujer, ella estaba
lejos de mis posibilidades, lo dijo y yo lo sabía, yo debía tener al menos el doble de su edad y eso
se encontraba dentro de sus excusas para no ser correspondido

Pienso que simplemente a Dhu le gustaba ser libre, ella era del mundo y hacia cosas buenas
Si te encuentras a una mujer agraciada y compasiva, ella se llama Dhu

Poema IV

Eres cinco caballos salvajes
Corriendo en un valle de pastizales verdes
Uno negro, y cuatro blancos
De gran testuz
Siento que te detesto cuando te enrollas con alguien más
Pero cuando los buitres vuelan alto, pienso en ti
Pienso que debo ir a ti, que mis manos deben tocar las tuyas
Y es como si ardiera por verte, como tener sed, hambre o sueño
Llega la cabrona hora en que necesito y quiero verte
Me gusta tu delgadez, me gusta tu rostro
Tu rostro está lejos de lo que eres, pareces buena
Podría perdonarte después de darme un balazo en la pierna derecha
Te quiero mi libertina, siempre tuyo, ¿no?

Y vivirás tú, y viviré yo

Te quiero en literatura, en poesía
Anclada dentro de estos versos que reúno
Como se reúnen los frutos frescos para llevarlos a casa
Te quiero así, aquí donde soy perfecto y tú eres TODO
Te quiero aquí, donde tenemos mil caras
Mil voces y mil emociones
Donde con cada lector somos de nuevo
Revivimos y somos constantes; Te amo y me amas
Una, otra y otra vez
Sin tiempo, sin espacio y con tiempo y con espacio
Allá en lo más recóndito de lo que se pueda expandir el universo
En tanto estas palabras puedan ser leídas, seremos
Y vivirás tú, y vivero yo
Por eso amor mío, todo cuanto siento por vos es eterno

Caminata

Y entonces si miro una estrella
Si la luz de la luna cae sobre el valle desparramada
Y si me envuelve el grillar que nace entre los arbustos
El croar de las ranas
También el fructífero murciélago que se posa sobre el árbol
Voy a ti, y tú vienes a mi encuentro, entre el viento
Entre todo, todo

Destino

¡Ah!, nena, soy tu pecado
La noche oscura y pesada
Tus deseos reprimidos
La raíz más profunda en tus campos
¡Ah! nena, ¿quién eres?
¿Dónde estás ahora?
Ayer soñé contigo
Aunque aún no tienes rostro
Y no sé cómo suena tu voz
De momento eres un rosal amarillo
También una mesa con cenizas de cigarrillo y dos botellas de vino
Y hablas como el viento
¡Ruges como fiera!
Donde sea que estés, sigue tu camino
Ven hacia mí, ven, ven

El errante

¡Ah!, otra vez es media noche
Errando por el pueblo del café
Errante entre vivos y no tan vivos
Errante del mundo
Asesino de sueños
Soy una lechuza, un gato, un perro
Soy un cocuyo, un candelero, y nada
Miro el reloj y ahí estas
Sesenta veces por minuto
El frío quema mi nariz, y te quiero
Miro el reloj y ahí estas
Lates hasta cien y en decremento
Seguiré errando, tus labios me han llamado
Y las piedras han marcado el camino

Soliloquio S/N

Nunca he sido bueno en amores
De algún modo, algo sucede
Soy demasiado zote o fome
-No lo sé-
Cuando conozco a una mujer
Y su chispa me llena
Solemos caminar y reír
Mirando a los peces, gusanos y mariposas
Entre ríos, planicies y riscos
Entonces ahí nace la derrota
Con fulminante despedida
Y regresan a casa, sabrá quién con que pensamiento
Yo regreso a las cuevas
Triste y herido -con sangre en los harapos-
Más tarde cuando me encuentro en soliloquio
Me pregunto, ¿por qué?
La luna se duerme y el sol nace
Ayer fue otro día, perdido

Poema VIII

Pues bien, vanamente y afligido vengo al folio
Ofrendando a ti cada verso
Afligido porque son tantas tus virtudes
E inmensas como basto universo
Que no bastan todas las canciones
Ni es suficiente este poema
Siempre estás tú, en medio de todo
En la noche en cada punto del cielo tiritando
El viento frío que abriga este escuálido cuerpo
La espavorida luciérnaga
De día como estrella amarilla, radiante, bella
Cubres los océanos, montañas y todo el cielo
Este círculo de sol, este vino, este yo
El centro de los girasoles que he sembrado
Todos los canarios, para ti cantando
Eres toda amor, aun sin verte te conozco

Riquezas

Quiero compartir mi riqueza contigo
Mereces a un hombre rico
¡Soy inmensamente rico!
Vivo, sobre el lomo de una montaña
En la noche millares de estrellas me acobijan
Me acompaña la Luna, el grillo y el búho
Renazco al despertar sobre el rocío
Aquí los girasoles siguen al Sol hasta el ocaso
Seremos uno con las flores, el vino y los osos hormigueros
Te dibujare una sonrisa y vivirás en armonía
Aprendiendo de los robles y de las hormigas
Sé que has amado y te han amado hombres
Pero, ¿has amado y te ha amado un poeta?

Flores de Juana

En ocasiones cuando el cuerpo me pesa
Lleno mi pipa para flotar como un globo
Recién desprendido de la mano de un niño
Porque a veces me estorba la cabeza, la ropa, los zapatos
Los pelos del falo y toda la piel
Y quisiera desprenderme de todo eso que me apesanta;
La espalda, la espina dorsal, el hígado
Los muslos se vuelven de hierro, pesados, muy pesados...
Tan pesados como los errores del pasado
Pero no hay mucho que hacer para continuar flotando
Caigo ?lejos- en los campos y regreso con más flores de Juana
Juana, dulce dama de la ardiente cabellera

POEMA XIX

Por la forma de tus cabellos
Tu risa al viento
Camino sobre nubes
No hay distancia, altura, ni tiempo
Entre lo que eres y lo que soy
En la tierra, y sobre el cielo
Y donde quiera que vida haya, te quiero
Paleta de colores, derramada sobre este lienzo
Nube; negra, blanca y azul
Yo; tu poeta, tu hombre, tu amigo
Día primero, todo el invierno, y la década de conocerte...
Estas como calcógeno
En todas direcciones y rincones a los que voy

POEMA XXI

Desde la bahía
La bruma del oleaje
Trae tu nombre
Y sea que nos divida toda esa agua
Un desierto o aquellas montañas de nubes que se divisan a lo lejos
Yo te siento tan cerca
No hay distancias cuando el amor vive dentro
Entre la masa encefálica
Y los 200000 kilómetros de venas
Perforando desde los poros hasta el tuétano
¡Cuanto te quiero!

MUTILADOS

Era la tarde-noche de un domingo y la cena que había ordenado estaba ya en la mesa.
Ese fin de semana había estado hospedado en ese lugar de nombre "Los Cocos",
Y mientras comía miré por la gran ventana hacia el otro lado de la calle,
Y un hombre estaba ahí, sobre una silla de ruedas, sin sus dos piernas y sin la mano izquierda.
Lejos de sentir alguna pena o compasión por aquel hombre, deseaba estar al otro lado.
Ahí, mutilado -por la vida- sobre esa silla negra y con el cabello largo porque al contrario de esas
luces que se dejaban ver por la época navideña,
Me sentía apagado y ajeno a todo lo que hacía, en cambio aquél viejo tenía una especie de brillo y
de bravía en su ser.
Quizá él quería mi plato, pero yo su libertad y todo lo que haya vivido para terminar ahí.
Tal vez se enfrentó a 2, o no, mejor a 3 cocodrilos, mejor aún, puede que una madrugada hacia
años atrás se habría quedado dormido -ebrio- sobre la vía del tren y este lo hubiese dejado así.
Por ahora me quedo con la historia de los cocodrilos. Sí, fueron 3 de ellos, que lo mutilaron cuando
resbaló de su vieja lancha a mitad del Amazonas.
Es probable que no comprendas lo que quiero decir, pero mi instinto exigía otras vivencias y no las
de una oficina, es decir, yo estaba atrapado en un "de 9 a 6" e iba de la bandeja de entrada al de
salida de lunes a sábado -hay tantas formas de mutilar a un hombre-
No pasó mucho tiempo para que la brisa se hiciera presente, y aquel hombre cruzara la calle para
marcharse, meneando la silla con una sola mano hasta que lo perdí de vista.
Siempre he visto belleza en las grandes desgracias, es el tipo de belleza que mis ojos han
aprendido a ver.
Continúe con la cena hasta terminar, de todas maneras, nadie más podría alimentar a Raffaello y a
esos tres gatos más que me esperaban en casa. Estaba atrapado.
La noche estaba ya presente, y hacía frío, pero era buen clima para salir a caminar sobre la orilla
de la bahía en Chetumal.

DESVELO

¿Quién te roba el sueño?

¿Quién la causa de tu desvelo?

¡Ah!, bendita la madrugada que se desvela a tu lado

¡Ah!, desdichada la madrugada en que de mi estás tan lejos

Cesa la madrugada que por fortuna no es eterna, como sí de tus manos la ternura

El sol nace para mecer tu sueño

Tú; soñolienta, inefable, cálida y hermosa

A dónde van las aves diurnas, si no a tu encuentro

Diario olvidado (14 de enero del 2021)

?Bien ?me dije?

?Algo tengo que hacer para darle sentido a esto

Pero en realidad no había mucho que hacer

La radio ya no era tan buena y la televisión era cada vez más estúpida

Todo parecía patético, excepto; comer, beber y cagar

Eso estaba bien. Podía durar horas cagando, pensaba en todo, ahí en ese pequeño lugar donde estaba el retrete.

Si yo fuera...

Si yo fuera Kafka, tú serías Milena
Si yo fuera Sabines, tú serías Chepita
Si yo fuera Hemingway, tú serías Dietrich
Si yo fuera Flaubert, tú serías Colet
Si yo fuera Wilde, tú serías A. Douglas
Si yo fuera Carroll, tú serías Gertrude Chataway
Si yo fuera Cortázar, tú serías Edith
Si yo fuera el otro Juan, tú serías Clara
En cambio, soy yo, y tú no podrías ser diferente

XVIII-III-XXI

Atoyac, Veracruz a 18 de marzo de 2021

Chivis, madre:

Recuerdo que un día cuando yo tenía 6 años, te escuche desde detrás de la cerca de la casa de la abuela, Ana, decirle con voz melancólica que sentías miedo porque yo me quería morir. Días antes te lo había dicho, y era cierto, desde que fui capaz de discernir entre la vida y la muerte, deseé lo último, nací con el alma triste -si acaso la tenemos-.

Me siento muy cansado, más allá de mi pereza física; estoy cansado de lo cíclico y monótono que se han vuelto mis días y junto con ello son cada vez más melancólicos, grises y fríos. Hace años que intenté hallar el sol, por ti y papá, fue entonces cuando conocí el vino y la poesía, pero ni uno ni otro me son ya suficientes. Todo me pesa, todo me duele; la piel, los huesos, los ojos, los cabellos, mis dientes. Madre, no es este el camino que elijo, es que no hay otro.

Cuando cumplí 15 años decidí que no podía vivir más de 27, posiblemente me gusto el numero por esa generación de poetas de la que me hablaron en secundaria, y creía que era tiempo suficiente para poder hacer algunas cosas de las que sé que te harían feliz, más el tiempo ¿a quién perdona?, la vida es efimera y es precisamente lo que ya no tolero. No voy a ningún lado, no espero nada, me

siento como un huevo sofrido en una sartén, sin sentido. Poco te hable sobre la percepción que tengo de la existencia porque no me gustaba que tus ojos creyeran ver a un loco al escucharme hablar, pero tú mejor que nadie sabe o al menos intuye cuanto sufro, mis noches en vigilia, y esas madrugadas en las que despierto con un grito hipocondríaco y fulminante. Es verdad, le temo a la muerte y me asusta el tener que aceptarla, pero siempre me he arrojado a lo inevitable, resolviendo y abatiendo mis miedos. Hace tres días que murió Raffaello -mi gato-, concibo que compartía mi tristeza, y de algún modo se quiso adelantar. Madre, no te culpes, ni a papá, tampoco culpes a la de los rulos que le fui indiferente, todos en algún momento damos ese salto, yo quiero elegir cuando y como, quiero lucir bien para la tierra y para las raíces que mecerán mis huesos.

...Quisiera haberte dicho más veces cuanto te quiero, al menos en el último par de años te lo dije más seguido. Agradezco me peinaras, los \$10.00 para la escuela, y tu arroz -quemado-, la vida tiene cosas buenas como esas. Gracias por los lápices

de colores, por la máquina de escribir, y por ser tu quien estuviera a mi derecha aquella vez que desperté ebrio y golpeado en un parque. MAMÁ, TE AMO CON

TODA MI MUERTE.

Tu hijo, Beltrán,

DALIA

Yo no sé cuando empecé a quererte
Y en las tardes cuando me lo cuestiono
Resuelvo que te quiero desde siempre
Debí nacer para hacerlo
Antes de hace nueve años, ya te quería
Tanto como lo estoy haciendo, ahora
Adoro mirarte, siempre; siete treinta de la noche
Y antes de llegar a ti, te voy extrañando todo el camino
Todo en cuanto a ti te rodea se vuelve maravilloso
Eres un cumulo de dulzura, alegrías y ensueños
Voy a plantar para ti; tulipanes, crisantemos y dalias, Dalia
Mi cielo eres tú, inefable y pura

DAHASBETH

Anoche estuve pensando en la eternidad de mi muerte
No concibo una muerte, muriéndola sin la calidez de tus manos
Empalmadas a las mias
Me puse requetetriste por ese tiempo en el que tendré que sucumbir
A nuestra ausencia
Después me puse requetefeliz
Porque aún siento el miocardio
Deteniendo el corazón - lub, dub- cuando te nombro
E inmediatamente tomé el primer tren a donde tú
Tú, ahí en casa, aunque nerviosa; distante del mundo
¿Qué sabe el mundo de ti?
Sigo requetefeliz, tu cabello me pone tan ufano
Todos deberían de ver tu cabello cuando estén tristes
Soy; el pez que va a tus manos cuando las viertes en el río
-Si te miro- el chucho ante su amo
Viviendo o muriendo, soy de ti